

AMBIENTE

MARÍA EUGENIA GIL BEROES

ambiente@talcualdigital.com

UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR Y THENATURECONSERVANCY

Ciencia y tecnología al servicio de la prevención

Estudio hecho en Venezuela es ejemplo en países como incluyendo Colombia, Ecuador, Panamá, Perú y Chile

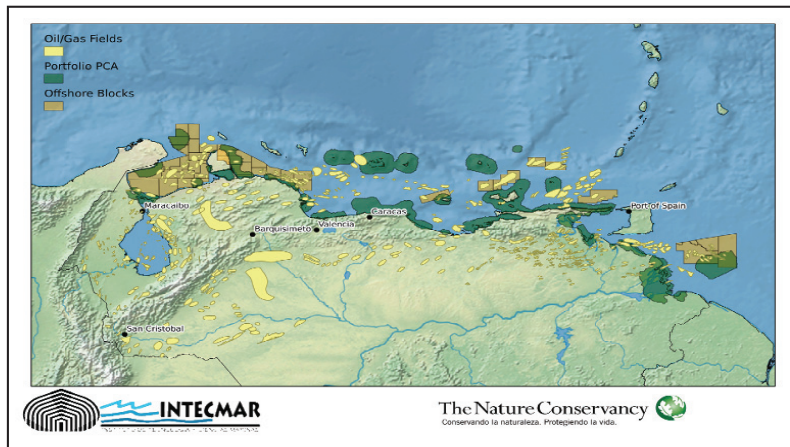
Reconoce la biodiversidad y amplía criterios que van más allá de los económicos a la hora de tomar decisiones

*LILA GIL

En un contexto de riesgos ambientales ante la operación de actividades petroleras, que consecuentemente impactan de manera directa la calidad de vida de la población, deterioran la imagen de las empresas y las hace susceptibles a altas inversiones destinadas a restaurar el daño ambiental, social y económico, tiene sentido invertir en procesos de planificación que incorporen no solo criterios ingenieriles y económicos en la ecuación. Los beneficios que aporta la biodiversidad son fundamentales para la vida: la calidad y cantidad de agua, el control de sedimentos y torrentes, provisión de alimentos entre otros. Preguntas como: donde ubicar un mejorador o una tubería tomando en cuenta el contexto ambiental, social y económico no es excentricidad de quienes se preocupan por estos temas, es una obligación si queremos asegurar que un país que depende fundamentalmente de la renta petrolera pueda garantizar el bienestar humano en su sentido amplio, sin comprometer los derechos de actuales y futuras generaciones.

ESTUDIO PIONERO

En el año 2004, PDVSA se apro-



ximó a la Universidad Simón Bolívar y a TheNatureConservancy (TNC) para solicitar un estudio que permitiera identificar prioridades de conservación en el Caribe venezolano. Se aceptó el reto porque la eventual explotación de los yacimientos, conllevaría a una afectación de una gran porción de los fondos marinos y submarinos del mar Caribe venezolano. El resultado fue un esfuerzo pionero que pretendió conciliar las necesidades de desarrollo económico y social con el reconocimiento de la biodiversidad que sostiene y que aporta beneficios indiscutibles para el bienestar humano, en el presente y en el futuro.

PLANIFICACIÓN ECORREGIONAL

Se generó un portafolio de áreas prioritarias para la conservación, definido a través de un proceso que siguió una metodología estandarizada—Planificación Ecorregional—apoyada en una aplicación de uso libre: <http://www.uq.edu.au/mar-xan/>, ampliamente utilizada en ejercicios de planificación para la conservación en todo el mundo. La metodología es

de gran aceptación porque articula a múltiples actores, mediante procesos altamente participativos y bajo una secuencia de pasos lógicos, susceptibles a procesos de validación y revisión permanente. Adicionalmente, genera y brinda acceso público a través de:

- Recopilación de información ambiental disponible, en este caso para el mar Caribe venezolano, incluyendo un diagnóstico de vacíos de información
- Identificación de información de las áreas relevantes desde el punto de vista de su biodiversidad
- Evaluación de riesgos potenciales generales y lineamientos para evitar y minimizar estos riesgos (impactos) asociados al sector hidrocarburos y gas

Identificación de un conjunto de indicadores del estado de la biodiversidad para ser utilizados en el monitoreo de cambios, antes, durante y después de ocurrir las actividades de explotación de hidrocarburos.

Esta información hoy es una referencia útil que com-

plementa el conjunto de leyes normas y reglamentos existentes. Asimismo, ha tenido un impacto importante al momento de considerar soluciones de trazado de rutas de tuberías y sísmicas 3D, brindando la oportunidad de ampliar criterios, que van más allá de los económicos que normalmente prevalecen, al momento de escoger o priorizar una solución ingenieril.

LA JERARQUÍA DE LA MITIGACIÓN

TNC ha solicitado de varios países de América Latina y de Asia ha apoyado la construcción e implementación de un conjunto de lineamientos a fin de que los proyectos de infraestructura puedan contar con información en cantidad y calidad que contribuya a evitar y minimizar impactos sobre zonas y ecosistemas de alta importancia para biodiversidad, y estimar compensaciones a la naturaleza, a fin de que no exista pérdidas netas para el ambiente por proyectos de desarrollo. Esta propuesta ha sido adoptada por Colombia a través de resoluciones ministeriales que han

cambiado la forma de presentar los Estudios de Impacto Ambiental (EIAs) y han adoptado nuevas formas de presentar información para orientar la toma de decisiones.

LA MAGNA RESERVA

Hemos exhortado sobre la necesidad de realizar un ejercicio similar en los llanos venezolanos, y específicamente en los llanos orientales, donde existen y se van a desarrollar importantes actividades petroleras a través del proyecto Magna Reserva. En este caso, se debería considerar no solo la biodiversidad terrestre sino la asociada a los ecosistemas de agua dulce, de los cuales somos altamente dependientes. Existe la voluntad de universidades, ONGs, institutos de investigación, autoridades locales, y comunidades de construir herramientas e información que les permita participar y ejercer contraloría social, pero el éxito de un ejercicio de este tipo requiere de la misma visión y voluntad política que se tuvo en el año 2004 cuando se decidió trabajar en el mar Caribe venezolano. ¿Existe la misma visión y voluntad ahora? Solo el tiempo responderá esta pregunta, mientras tanto, continuaremos trabajando y aportando, esperando que las condiciones permitan aprovechar el potencial de venezolanas y venezolanos que quieren incluirse en una discusión realista de los problemas, oportunidades y desafíos que enfrenta nuestro modelo rentista.

*Lila Gil: Directora de Asuntos Externos para América Latina, TheNatureConservancy (gil@tnc.org) más información: Estudio Caribe Venezuela: <http://bdb2.cbm.usb.ve/>, Estudio Fachada Atlántica: <http://paria.cbm.usb.ve/>